

Resumen de la ponencia base

1. Introducción

Nos encontramos en un momento clave para el desarrollo del proceso político vasco y del proyecto de país, ya que debemos definir las prácticas y los retos de los próximos años, siempre con la ambición de avanzar hacia adelante y alcanzar algunos logros. Tenemos que prepararnos para aprovechar las oportunidades que puedan surgir y que debemos generar en los próximos tiempos. Prepararnos para avanzar y, también, para hacer frente a los obstáculos que seguro encontraremos en nuestro camino.

La tesis principal de la Ponencia base es la siguiente:

Hay dos grandes factores que determinan la actual coyuntura política: el fracaso del neoliberalismo y el agotamiento del modelo autonómico español. La alternativa pasa por un proceso soberanista de carácter gradual que refuerce nuestro sentido comunitario-nacional y conquiste mayores cotas de poder político para implementar políticas económicas y sociales transformadoras desde el liderazgo de un sector público comprometido con el futuro de este pueblo. Es lo que llamamos la tercera transformación nacional.

Otra idea clave que empapa la ponencia es que el proceso hacia la soberanía y la transformación social deberá ser también gradual. Es decir, que el proceso político vasco está conformado por las condiciones políticas que surgen y se construyen en cada momento. Esta cuestión tiene un claro paralelismo con el proceso de construcción de EH Bildu: es un sujeto en permanente y constante expansión y construcción, al igual que el proceso político vasco.

Y éstas son, entre otras, las ideas fuerza que se tratarán en el congreso:

- Definir la fase política dentro del proceso de plena soberanía y de transformación social, identificando, a lo largo de este periodo, las metas estructurales concretas a alcanzar para dar pasos significativos en el progreso.
- Promover una nueva transformación nacional, como una tarea de primer orden a desarrollar de forma permanente. En pocas palabras: poner en marcha una nueva transformación nacional.
- Elaborar el programa político transformador, para el ejercicio que debemos realizar junto con otros sectores y agentes. Para la configuración del proyecto de país debemos identificar, compartir y poner

en marcha los retos de país entre todas las personas que aspiramos a conseguir cambios políticos y sociales de calado en Euskal Herria.

- Fortalecer EH Bildu como herramienta y referencia política estratégica.

2. Crecimiento de EH Bildu

El último ciclo electoral confirma la tendencia al alza de EH Bildu. En general, la izquierda independentista ha mejorado tanto cuantitativamente como en su poder de influencia y en su capacidad de determinar las políticas públicas que se llevan a cabo. EH Bildu es ya una fuerza central en la sociedad, además de ser una fuerza decisiva en todas las instituciones.

Con todo, la constatación principal hoy es esta: la realidad social y política en Euskal Herria ha cambiado radicalmente, y los análisis y reflexiones del 2011 no son suficientes ni válidos para hacer una lectura correcta de la realidad del 2024, y menos aún si debemos definir los posibles escenarios para la próxima década, ya que es previsible que las actuales tendencias estructurales sufran todavía un mayor proceso de aceleración. A la influencia de los cambios globales hay que sumarle el cambio producido en Euskal Herria en los parámetros del conflicto y en la forma de entender la lucha por nuestros derechos nacionales y sociales.

El cambio que se está dando en los herrialdes donde la izquierda independentista y soberanista ha sido históricamente más débil es, quizá, el que tiene mayor alcance desde el punto de vista de nuestra estrategia de construcción nacional transformadora. De hecho, hemos sumado fuerzas en todos los territorios, pero la evolución que se ha producido en esos en concreto avanza que estamos ante un profundo cambio sociológico en el que se percibe claramente que es cada vez mayor el número de personas cuyo referente es Euskal Herria y que expresan su deseo favorable a un cambio político y social. Eso, por un lado, ha permitido nuevas alianzas y, por otro, nos demuestra que tenemos un apoyo creciente para poder articular nuestro territorio.

Por lo tanto, en la evolución que ha tenido la sociedad vasca, el elemento fundamental que tenemos a nuestro favor en 2024 es que cada vez más gente se identifica con las ideas de EH Bildu, y que nuestra capacidad de influencia en la sociedad vasca es creciente. Esa renovada capacidad de influencia de la izquierda soberanista e independentista consolida un terreno fértil para poder seguir avanzando.

3. Un potente ciclo de movilizaciones

El exitoso ciclo de movilizaciones que se ha desarrollado en Euskal Herria desde 2011 también nos revela esta misma foto. Ha sido un ciclo de movilizaciones impulsadas desde diversos ámbitos, irregular en cuanto a la constancia, pero testigo de las mayores movilizaciones de todos los tiempos: las movilizaciones de Gure Esku; las movilizaciones en Nafarroa Garaia para promover el cambio político y social frente al gobierno de la derecha; la lucha de las pensionistas; las movilizaciones por la excarcelación de presas y presos; las movilizaciones para pedir justicia para los jóvenes de Altsasu; Korrika; la implicación de la sociedad civil vasca en el proceso de desarme de ETA; las huelgas y la estrategia de movilizaciones de los sindicatos vascos...

Pero si de entre todos los movimientos hay que destacar uno por sus características y su fuerza, ese es el movimiento feminista de Euskal Herria, que ha hecho una aportación inestimable a la construcción de un pensamiento transformador y que ha provocado una verdadera revolución en el proceso de construcción de un pueblo libre de personas libres. Evidentemente, nuestro proceso de liberación no se puede entender sin poner en el centro la aportación cualitativa que ha supuesto esa lucha.

4. Los retos de la construcción nacional vasca transformadora

Nuestro diagnóstico es que la botella pierde agua, o dicho de otro modo, que el metabolismo de reproducción comunitario de nuestro pueblo se está debilitando. Si no hay avances sólidos en la construcción nacional o no se alcanzan mayores niveles de soberanía, el proyecto nacional de Euskal Herria y nuestra identidad como pueblo se muestran vulnerables para hacer frente con eficacia a los retos a los que nos enfrentaremos en la próxima década.

En la CAV y en Nafarroa Garaia no hemos obtenido logros políticos e institucionales estructurales en nuestro camino hacia la soberanía. En este sentido, no se ha avanzado en la articulación política interterritorial.

Cabe destacar, además, que en las últimas décadas el Estado español ha dado pasos hacia la recentralización y que muchas de las potencialidades y competencias del marco autonómico y foral se encuentran debilitadas o vaciadas de contenido. La intervención del Estado se ha intensificado, y ha recuperado numerosas competencias a través de leyes orgánicas o vía tribunales.

En la mayoría de los casos estos ataques han pasado desapercibidos, y **no han recibido una respuesta proporcionada y adecuada por parte de las instituciones y los partidos vascos, ni han generado confrontación política alguna.** Ante dichos ataques, no hemos sido capaces de utilizar las mayorías soberanistas para dar una respuesta conjunta.

5. La República Confederal de Euskal Herria como objetivo: un proceso democrático popular

El proceso de construcción nacional y de transformación social tendrá siempre **carácter popular**. Es decir, debe contar con el apoyo (alcanzar mayorías suficientes) y la implicación (activación de amplios sectores) para poder generar la correlación de fuerzas necesaria; bien para hacer frente a los ataques como a los intentos de involución, bien para obtener logros en los foros y mesas de negociación y garantizar su implementación, bien para decidir como pueblo de forma soberana.

El proyecto de construcción de la República Confederal de Euskal Herria deberá llevarse a cabo, desde su inicio, respetando la **voluntad de la ciudadanía de los tres ámbitos administrativos actuales**. La República Confederal de Euskal Herria solo se podrá construir si así lo deciden los tres ámbitos delimitados por la Comunidad Autónoma Vasca, la Comunidad Foral de Nafarroa y Euskal Hirigune Elkargoa, con lo que la unión de la República Confederal contará con un carácter voluntario, democrático y popular sólido.

Al objeto de alcanzar los consensos internos y establecer las relaciones externas del modo más beneficioso posible, EH Bildu apuesta por dotar al proceso de un carácter democrático escrupuloso, es decir: desarrollar debates y alcanzar acuerdos entre las fuerzas y agentes de Euskal Herria y aprobarlos en las instituciones; abrir un proceso de negociación con el Estado con una interlocución como pueblo, y, finalmente, llevar los acuerdos a refrendo por parte de la ciudadanía.

Ese esquema debería tener tres principios rectores: los marcos legales y la legislación en general deben adaptarse a la voluntad popular y no al revés; todos los derechos (colectivos e individuales; políticos y civiles) deben estar garantizados para todas las personas.

6. Claves fundamentales para poder avanzar

Estas son las áreas en las que necesariamente tienen que producirse avances:

Reconocimiento nacional, articulación territorial, derecho a decidir, aumento y garantía del nivel de competencia/poder, y consolidación de la convivencia para posibilitar un futuro mejor.

Debemos iniciar así un nuevo ciclo histórico que suponga la puesta en marcha de **una nueva transformación nacional. Sólida, profunda y de largo alcance**. Estamos hablando de la necesidad de un nuevo punto de inflexión en el proceso de la construcción nacional vasca transformadora, de una renovación que rompa las inercias en el ámbito simbólico, lingüístico, cultural, educativo, social y económico. **Además, necesitamos un nuevo dimensionamiento de nuestro autogobierno para dotarnos de las herramientas político-jurídicas soberanas necesarias para poder abordar estos retos.**

7. Aportación al proyecto de transformación de país

Hay dos bases para asentar el terreno de un proyecto de país compartido: **reconocer a Euskal Herria como nación y superar las políticas neoliberales**. Euskal Herria, en su conjunto, conforma una realidad nacional propia, lo que constituye una oportunidad para construir una comunidad inclusiva y solidaria, para cuidar y proteger a la ciudadanía. Asimismo, **en estos tiempos en los que se ha roto el consenso neoliberal**, hay evidencia empírica y experiencia histórica suficiente para **afirmar que hay que superar las políticas neoliberales** a fin de garantizar la cohesión social y transitar a una nueva organización social que quepa dentro de los límites biofísicos del planeta.

Como continuación a este congreso, en los próximos meses llevaremos a cabo un ejercicio para definir los retos de país y completar el programa político de EH Bildu. Somos conscientes de que dichos retos han de definirse entre diversos agentes, que es una labor que hay que hacer de abajo a arriba, y que, por lo tanto, no es una tarea exclusiva de EH Bildu. La elaboración de nuestro programa político quiere ser una aportación que presentamos con la voluntad de promover una reflexión compartida con los agentes que actúan en la construcción de la nación vasca. De hecho, el objetivo del programa político sería fomentar el **diálogo nacional** entre la izquierda soberanista e independentista y diversos agentes sociales, para poner en marcha la transformación nacional ya mencionada y avanzar en la consecución de los desafíos de país concebidos conjuntamente.

8. Fortalecer EH Bildu como herramienta estratégica

Coalición, fuerza política y movimiento

Por un lado, EH Bildu es **una coalición** integrada por diferentes fuerzas políticas, y esa realidad **debe ser respetada** asumiendo la identidad y actividad de cada partido. La aportación que realizan gracias a sus respectivas tradiciones, valores e iniciativas ha sido y seguirá siendo beneficiosa para fortalecer EH Bildu.

Es evidente, al mismo tiempo, que EH Bildu se ha ido ampliando y a día de hoy es la referencia política principal para muchos sectores y personas individuales; para muchas compañeras y compañeros EH Bildu representa su único espacio para el debate político y la toma de decisiones. Esta realidad ha consolidado a EH Bildu como **movimiento político** y ha reforzado su propia identidad, inevitable y afortunadamente.

Sin embargo, EH Bildu no es ni tiene vocación de ser una fuerza o partido de carácter convencional. **Se trata de una fuerza transformadora** y, en ese sentido, se desarrolla como movimiento político y social junto con todas las demás fuerzas transformadoras que apoyan la soberanía y el cambio social.

En resumen: **EH Bildu es la referencia y la principal herramienta político-institucional de la izquierda independentista y soberanista** para debatir y tomar decisiones sobre la orientación política del proceso soberanista autocentrado y gradual. Por eso, EH Bildu apuesta por seguir reforzándose como instrumento plural y aglutinador de todas las personas soberanistas y de izquierdas.

9. Objetivos del Congreso

Estos son los objetivos principales fijados por EH Bildu para el congreso:

Por un lado, propiciar cambios estructurales significativos en los actuales ámbitos administrativos, alcanzando el reconocimiento nacional, la cohesión territorial y el aumento significativo en términos estructurales de nuestro poder político competencial; y, por otro lado, poner en marcha una nueva reactivación popular que impulse el proceso hacia la soberanía y la transformación social.

Es evidente que esta tercera transformación nacional debe huir de cualquier tentación partidista, y es por ello que debe desarrollarse mediante la colaboración y el acuerdo de todos los agentes sociales, políticos, sindicales y culturales que desean impulsar cambios políticos y sociales de calado.